

## “MI MUJER NECESITA MARIDO”

Una comedia picaresca con ese superlativo sabor humorístico, que derrocha con viveza el ingenio francés, para endilgar los conceptos audaces envueltos perspicazmente en la más deliciosa comicidad, ha estrenado la Compañía Flores-Frontaura, con el sugestivo título de “Mi mujer necesita marido”, el que ya de por sí, deja adivinar la audacia salerosa del argumento.

Su autor Sergio Vodanovic, conocido ya por el público, después del justiciero éxito obtenido con su obra dramática “El senador no es honorable”, ahora ha confirmado su extraordinaria capacidad de escritor teatral, abarcando con igual maestría los diversos géneros del arte escénico.

Su farsa vodevilesca está decidida en cuatro actos, estructurados no sólo con técnica histriónica, sino que también con ingeniosa habilidad, para enfocarla a través de un diálogo ágil, ameno y festivo al máximo, a un conjunto de personajes que se apartan del tipo vulgar y que pertenecen a esos ejemplares humanos de características propias.

Es así como el joven autor nos presenta a Cora, la esposa que vive una complicación espiritual, pues lleva en sí misma los anhelos de cuatro mujeres enardecidas por pruritos sentimentales, que no satisface el marido, ajeno ya a las zalamerías del romanticismo, a la fogosidad de palabras amorosas, a los ímpetus

de la juventud y a las reflexiones de la inteligencia que trata de deslumbrar. Tres hombres que cruzan en su destino complementan estas necesidades de su psiquis femenina y su médico que se cuenta entre estos galanos le receta el convivir con los enamorados que por sus condiciones la hacen feliz.

La interpretación de esta obra, que consideramos una de las mejores del Teatro Chileno, dentro del género festivo, merece, sin exagerar, el más franco elogio, pues a nuestro criterio, tanto Flores en su papel de Rafael, Frontaura como el doctor Landa, Ricardo en el don Juan mexicano y Carlitos el muchacho de ímpetus novelescos, demostraron con creces sus admirables cualidades de verdaderos y consumados actores. El papel de Wenceslao Parada es demasiado breve para poder apreciar su capacidad de actor.

Manolita Fernández en su papel de Cora, la mujer que se cree fatal, se desempeñó con una destreza sobresaliente, pues casi nos atrevemos a afirmar que esta vez Manolita se ha superado. Maruja Orrequia protagonizó con donaire a la mucama que se aprovecha del mal que padece su patrona, para dejarse conquistar por los pretendientes que en espera del ansiado ¡sí! de Cora, tratan de consolarse con los encantos de la joven empleada.

L. B.